

## **Anorexia mental** **Momentos significativos de un análisis**

*Fedora Espinal de Carbajal\**

### **Introducción**

Me propongo ilustrar a través de varios fragmentos de material analítico de una adolescente anoréxica., la correlación existente entre las relaciones objetales tempranas y la estructuración de la imagen corporal.

Al centrarnos en este aspecto, necesariamente quedan excluidos importantes elementos del análisis de esta paciente.

### **I. Mariana, su familia y su cuerpo**

Mariana, una jovencita próxima a cumplir 16 años, acude a mi consulta después de casi dos años de una terapia conductista fracasada. Viene con mucha reticencia y desconfianza por parte del padre, psiquiatra conductista, quien manifiesta: «Ella tiene una anorexia nerviosa, estuvo casi dos años en tratamiento con un amigo mío pero no ha mejorado. Yo no creo en los psicoanalistas ni en el psicoanálisis, pero si me dicen que la lleve a María Lionza<sup>1</sup> porque ella la va a curar, la llevo. Ella no tiene ninguna conciencia de su flacura., ¡sale con unos vestidos tan cortos y descubiertos! Si vamos a la playa se pone unas tangas tan chicas que yo me hago el desentendido, me da vergüenza aquel esqueletito andando por la playa».

En ese momento ya la paciente presentaba períodos de anorexia alternados con períodos de bulimia.: no comía o comía en grandes cantidades. Permanecía aislada, sin

---

\* Av. Brasil 2377, apto. 304, CP. 11300, Montevideo

<sup>1</sup> Diosa de la mitología venezolana a quien se le conceden poderes sobrenaturales

amigos y ni siquiera frecuentaba a sus familiares cercanos para evitar que le hablaran de su problema con la comida. Estudiaba bachillerato, asistiendo de manera muy irregular. Es descrita por los padres como una niña sin problemas escolares hasta la pubertad, cuando comienza con esas fugas y malas notas, vinculándose a un grupo punk. Más tarde, a los 14 años, comienza a frecuentar, en compañía de su novio, una secta hindú en donde se practicaban ayunos, se ingería sólo comida vegetariana, de creer que se había comido mucho se provocaban vómitos, se realizaban ejercicios forzados y existían severas prohibiciones sexuales. A partir de allí comienza a restringir progresivamente en cantidad y variedad los alimentos que ingería. Al momento de la consulta podía pasar el día sin comer o comiendo pequeñas cantidades de galletas integrales o frutas licuadas con leche (ananá, banana y coco), llamadas por ella «mis teteros». Come separada del grupo familiar, en su habitación o en la de la madre. La amenorrea se instaló en el transcurso del primer año del inicio de la anorexia.

Durante el tratamiento apreciamos que en los períodos de anorexia muestra hiperactividad: sale a caminar, se acuesta tarde y queda leyendo o pintando o arreglando su ropa., hace ejercicios, rappel, quiere volar ikaros. En períodos bulímicos, cuando está sola en su casa., asalta la heladera comiendo en grandes cantidades, licuando todo en mezclas aberrantes, para posteriormente provocarse vómitos, cosa que niega aunque siempre deja huellas para que lo noten o se encierre en el baño haciendo ruidos muy fuertes al vomitar. En las etapas bulímicas se siente gordísima, panzona, se provoca diarreas con laxantes. Siempre se siente y se ve gorda., se viste con ropas muy grandes, «para tapar la gordura.; en otros momentos, con minis muy cortas, blusas escotadas, topa rota.

### **Grupo familiar**

Los padres se divorcian cuando la paciente tenía 12 años. Es un grupo con muchas dificultades en la comunicación y con malentendidos. La madre dice que le cuesta comunicarse con los hijos y manifestar afecto: «lo manifiesto atendiéndolos, preocupándome por ellos cuando se enferman, sirviéndoles de chofer». Con respecto a la paciente dice: «Ella es una niña insoportable, cuando chiquita no era tolerante con los hermanos ni con nadie, hablaba como una perica., quería la atendieran todo el tiempo, ha sido siempre muy exigente. Ahora con su problema, cuando está de mal humor hace unos silencios hostiles, así no la aguanto, no la tolero, tengo deseos de darle una patada y mandarla al carajo».

Padre rígido, formal, muy cuidadoso al hablar, en el vestir, impecable, preocupado

exageradamente por lo estético.

Hermanos: Varón, un año mayor que ella. Crisis asmáticas al ingreso en la UCV. Dependiente, sumiso, preocupación exagerada por ambos hermanos después de divorcio. Varón, 12 años, irritable, agresivo. Crisis de asma grave desde pequeño.

En la primera entrevista, Mariana se nos presenta como una jovencita que aparenta menos edad de la que tiene, pequeña de estatura., muy delgada sin llegar a la caquexia, muy linda y vivaz, impresiona como muy inteligente. Dice sentirse bien como está, se ve y se siente gorda: “no deseo ser gorda como mi mamá, me horroriza tener los brazos, los pechos y la cola como ella.”

-la madre es muy atractiva-<sup>2</sup> “quiero tratarme porque tengo problemas con ellos pero no para que me hagan engordar, yo me siento bien así. Tengo problemas sobre todo con mi mamá, mi papá es más comprensivo, con él me llevo mucho mejor; quieren que sea una intelectual como ellos y eso me revienta, no toleran que tenga amigos».

Es a través del impacto que produce en mí el contraste de cómo veía, sentía y describía su imagen corporal que introduzco el recurso de la utilización de los dibujos de la figura humana como expresión de su fantasía.

Con respecto a esto, desde mi experiencia como analista, pienso que era un recurso importante la utilización de los mismos, y estaría en proceso de investigación si eso modifica o no el campo analítico transferencial. Ante la consigna de que dibuje una persona, realiza en primer lugar una figura masculina y luego una femenina, en la figura masculina escribe: «Este es Fernando el artesano, pero él no usa esos zapatos, yo se los puse porque siempre tiene las alpargatas rotas y me da lástima.» (dibujo N° 1). En la femenina.: «Este ser creo que soy yo y no tengo pies, se me olvidó. No, mentira, la grama me los está tapando, si, la grama (césped) de mi planeta. Aquí estoy desnuda porque no hay nada ni nadie a. quien le moleste mi desnudez; no hay ropa, lavandería ni gente y estoy sin moverme a. la expectativa de ver qué es lo que va a pasar, si mi mundo va a crecer y entrarán seres que les importe mi desnudez y mis pies y mi mirada hacia el vacío» (dibujo N° 2).

En entrevistas posteriores, le pido que dibuje una persona gorda, una flaca y una normal. Dibuja primero la normal (dibujo N° 3), sin dificultad, y luego la gorda al comenzar a dibujarla de perfil, con gran angustia dice: «no puedo dibujarla, nunca he podido dibujar gordas, ves, me sale muy mal, es horrible, me salió como sí estuviera embarazada, véle las tetas y la barriga, qué feas, no, déjame hacerla de nuevo». La tacha y realiza la figura de la izquierda «Me salió horrible, toma, no quiero ni verla.».

---

<sup>2</sup> No es gorda y es muy femenina.

Finalmente dibuja la flaca (Nº 5). Después de varias entrevistas se le plantea tratamiento cuatro veces por semana, cara a cara.

## **II. La niña teta**

Sesión de un día viernes a los seis meses de tratamiento, previa a vacaciones de verano. Período de franca anorexia. Hablaba muy lento, con muchas pausas y hacía grandes silencios.

P: Hola... (Silencio prolongado, 5-6 minutos. Mira el techo, de un lado a otro, yo sentía como si no estuviera allí; con la mirada perdida en el vacío).

T: Parece que sigues con mucha dificultad para hablar.

Es que no ha pasado nada... no tengo nada que decir..., ya aquí lo he dicho todo... no hay nada nuevo... (Silencio prolongado).

T: ¿Qué estás pensando? ¿Qué estás sintiendo?

P: (Trata de sonreír pero más que sonrisa. es una mueca y dice:) En serio no tengo nada que decir, ni estoy pensando en nada... ni tampoco siento nada (la percibo como ida, en otro lugar).

T: Estás aquí pero es como si no estuvieras, es como si no estuvieras conmigo. No recordar, no pensar, no sentir, para que yo no me ocupe de tu hambre, de esa parte tuya llena de hambre y de tristeza.

P: No sé... no estoy pensando en nada... ni siento nada... Ayer no vine ¿no? ¿Qué pasó ayer? ¿Qué día fue ayer? ¿Qué pasó ayer? Corriendo de un lado para otro, con mi mamá arrecha., malhumorada por las colas (en esta época andaba todo el tiempo con la madre; no quería quedarse sola en la casa. Si la madre salía, iba con ella a todos lados pero sin hablar y dormía en su misma cama.). ...esta mañana me llamó la mamá de T. (su novio), me dijo que él estaba en Porto Alegre o que va para Porto Alegre, no sé muy bien cómo es. El está feliz allá. Debería odiarlo ¿verdad? Olvidarme de él, porque es un egoísta, sólo pensó en su bienestar, en que encontró su camino, su verdad. ¿Cuándo viene? No sé, porque después parece que se va a hacer otro entrenamiento (de Anandamarga.) por cinco meses en Argentina, por ahí me dejó la dirección de Argentina, y después se va para la India...

T: Estás muy triste, te sientes muy sola., T. no está, es como si sintieras que así como se te va perdiendo T. en el espacio: un día está en Porto Alegre, otro en Argentina., otro en la India, sientes que yo no estuve ayer, no voy a estar mañana ni pasado, y dentro de pocos días me voy de vacaciones (me interrumpe).

P: Anoche dormí mal, me quería tomar unos Mogadón pero no me los tomé, anteanoche sí me tomé varios..., no sé cuántos... en eso llamó papá y me puse a llorar por teléfono, él me venía a buscar pero después dijo que como me había tomado los Mogadón, mejor me quedara esperando me diera sueño, creo que le dio instrucciones a todos en la casa que me acompañaran, que no salieran, porque sé que mi mamá iba a salir y no salió, o como que salió y regresó en seguida (tono rabioso).

T: Además de tristeza, de sentirte sola, sientes mucha rabia contra ti y contra papá, mamá, te agredes y los agredes, pero por otra parte logras controlarlos.

P: Yo no sé silo que me pasa es por ser una muerta de hambre, que se siente sola., que tiene miedo de engordar que tiene miedo de ser una obesa, o silo que me pasa es como dice mi mamá, que es por ser una niña-teta.

T: ¿Niña-teta? Es una niña sin teta porque si la tiene la come, la chupa y la deja vacía.

P: Bueno, bueno, eso me lo dijo mi mamá, o no sé si me lo dijo, o es lo que yo siento; lo único que sé, el asunto es que yo odio a todo el que me hable de comer, no quiero oír hablar de eso... no quiero oír hablar de eso. El 10 de agosto está previsto ir a Margarita con mis tías, las hermanas de mi papá, *no* quiero ir con ellas porque sé que van a estar diciéndome que coma, en diciembre armaron un escándalo cuando me vieron flaca, según mis padres todos estaban muy preocupados por mí, bah, paja...

T: Que nadie se ocupe de ti, pero por otro lado pides a gritos que se ocupen, que no te dejen sola porque te sientes mal, muy sola, muy rabiosa y triste.

Con la mirada perdida en el vacío, tal como se describe en el dibujo 2, ella no es nada., perdida en los otros, sin espacio interior: «Allí en el espacio psíquico donde tendría que haberse dibujado la primera huella de un objeto se encuentra un vacío»<sup>3</sup>. Una alteración del pensamiento que pasa por una falla en la simbolización y que se traduce en una vivencia corporal, de estar vacía, sin nada en el abdomen ni en la cabeza le resta posibilidad de pensar, de crear: no pensar como rechazo defensivo del pasado, relacionado con el alejamiento de la actividad fantasmática y de la experiencia de un cuerpo que tiende a ser percibido solamente como extraño e idealizado. No hay un verdadero desplazamiento de sus fantasmas en el proceso secundario, lo que sería signo de represión y lo que permitiría pensar sin estar confrontada al deseo, a su crudeza y a la necesidad de realizarlo inmediatamente. Hay una situación muy regresiva donde se

---

<sup>3</sup> Joyce McDougall, *Alegato por cierta anormalidad*, Ed. Gallimard, p. 209.

establece una lucha contra la dependencia, que la lleva a bloquear las asociaciones y a una gran dificultad para recordar: el «¿Qué pasó ayer?» nos habla de un corte entre el ayer y el hoy, una escisión entre el Yo del presente y el Yo del pasado, entre su infancia y su adolescencia; la imposibilidad de pensar nos remite de nuevo al vacío de ese pasado que no puede evocar y que se anuda a las separaciones actuales de la analista y el novio, vividas con rabia para evitar el dolor de necesitar el objeto que no está; separación que forma un todo con el pasado, con la relación con su madre, soporte de la angustia de separación.

El no asociar, la dificultad para recordar y la racionalización, nos remiten al erotismo anal de dominio y control de su propia persona y del entorno. El placer en el dominio y en el control está sostenido por la presencia de un ideal del Yo megalomaniaco<sup>4</sup> reforzado por las barreras de los límites del Yo. De la misma manera, el no comer es una forma de asegurarse el mantenimiento del control de su cuerpo al igual que lo hace con sus pensamientos y sentimientos.

En la transferencia., el discurso tomaba el significado de alimento en relación conmigo; los silencios, la falta de recuerdos y de asociaciones eran usados para dejarme hambrienta, tal como ella misma se sentía.

Al formularle en mis intervenciones “dejate alimentar” y “yo a su vez me voy” le propongo un vínculo no fusionado, le introduzco la posibilidad de que se pueden establecer relaciones diferentes: una se puede separar y juntar, movimiento de alienación-separación que la ubica, que no es mortífero, que la ubica como sujeto deseante con posibilidad de lugar propio. Pero ella no es capaz de poner en palabras la angustia que le ocasiona la separación, sino que de nuevo utiliza el cuerpo, que es agredido (con el Mogaón) tal como desearía hacer con los otros ante la separación. La evidencia de ésta y de la alteridad le resignifican la fusión-confusión con la madre, con el cuerpo de la madre: **ella es la niña teta** donde hay una complementariedad imaginarla que se establece a nivel de los intercambios corporales; ella es identificada por la madre como objeto parcial y ella a su vez se identifica con un objeto parcial, complementariedad que se inscribe en sus vivencias corporales, tal como se puede apreciar en el dibujo N<sup>o</sup> 2, donde se encuentra fusionada: ¿a. un pecho? ¿a un útero? ¿a la madre universo?, todo lo cual me remite a lo planteado por J. McDougall: “Cuando la madre no ha podido ser continente para el niño, lo puede conducir la incapacidad de distinguir la representación del self y la representación del otro y como consecuencia puede suscitar una representación corporal arcaica, donde los contornos del cuerpo, la

---

<sup>4</sup> Que corresponde al dibujo No 2: “¿ella sobre el planeta?”

investidura de las zonas erógenas y la distinción entre el cuerpo maternal y el del niño permanezcan confusos”.<sup>5</sup>

Mariana no puede ser sino con su madre.

### III. El barril sin fondo y sueños de globos

Al año de tratamiento aparecen muy marcados los accesos bulímicos, comienza a traer sueños y a relacionarse con amigos, pero son amistades que interrumpe, buscando cada vez otras nuevas. Es en esta época que surge en una sesión el siguiente trozo:

“A veces siento como si fuera un barril sin fondo, como y no siento que me lleno; y después a vomitar y de nuevo a comer como si quisiera tener una llave (canilla) que yo la abriera y saliera un chorro de comida, y yo abrir la boca y llenarme, pero ¿por qué quiero vomitar? ¿Por qué antes de comer ya estoy pensando en vomitar?”

El vaciamiento se concreta en el cuerpo, no se expresa verbalmente. La relación inter-psíquica pasa por la comida: comer-vomitarse, comer-vomitarse, ad-infinitum para que la relación comience de nuevo y gracias a este ardid, la madre siga presente, o para quedarse en la alienación por esta necesidad de repetición. Siente placer en el estado de tensión que le genera el hambre, llegando hasta un acmé seguido de la relajación; es «el orgasmo del hambre» descrito por algunos autores, donde encontramos un desplazamiento de la satisfacción genital a la oral, pero después de percibir el hambre, tiene que rechazarla vivenciándose como placentero este rechazo, la no satisfacción de la necesidad (masoquismo primario); el deseo, la necesidad y el cuerpo se encuentran negados. El cuerpo no ha sido habitado, es un cuerpo vacío como negación de un lugar donde se produciría el deseo, en una lucha sostenida contra la alienación-separación.

Este interjuego de comer-vomitarse sustituye una relación con la madre en donde la hija., que no ha sido reconocida como sujeto, tampoco ha reconocido la separación de la madre, persistiendo una disociación del Yo, que permite la coexistencia de una relación a la vez de dependencia y de rechazo. Se busca la fusión con el objeto a través de la saciedad que nunca llega, antes bien, el vacío aumenta a medida que se llena y los

---

<sup>5</sup> J. McDougall, *La Matice du Psychosoma*, en *Théâtres du Corps*, Ed. Gallimard, p. 57.

alimentos ingeridos tienen que ser evacuados.

El alimento pasa así a constituir el modelo de las relaciones objetales: busca amistades pero las mantiene por poco tiempo, no las puede conservar dentro de sí, son usadas como objetos transicionales en el sentido winnicottiano, pero, al estar vivos, devienen objetos fetiches de acuerdo a la hipótesis planteada por Kestemberg en cuanto a relaciones objetales en anorexia, En la relación analítica: interpretaciones que se rechazan, “se vomitan”, impidiendo la introyección, todo es expulsado.

Kestemberg plantea una confusión de las zonas erógenas, confusión entre genitalidad y oralidad y analidad, con la impresión de ser un tubo con orificios casi intercambiables: «las anoréxicas se viven como un tubo que representa todos los aparatos anatómicos reducidos a uno solo y traducen así tanto su sentimiento de fusión como la confusión de la genitalidad con la oralidad<sup>6</sup>. Asocio esto con los dibujos de la figura femenina.: un cuerpo abierto, sin pies, que se vacía.

En este período de conductas bulímicas trae al análisis, por primera vez, dos sueños. El primero:

«Yo llegaba a un lugar muy amplio, caluroso, es un salón de sauna con muchas mujeres dentro de las saunas, de pronto entro a un baño con una puerta batiente, como las de las películas de vaqueros, me asustó muchísimo porque dentro de una de las saunas hay una mujer muy gorda, tetona, fea, se está riendo, me mira y se ríe, tiene una boca muy grande, pintarrajeada de un rojo chillón, se ríe con una risa sarcástica, tiene dientes muy grandes, puntiagudos. me mira y se ríe, me asusto y voy a salir corriendo y de pronto se carcajea y comienza a desinflarse como si fuera un globo, pierde el aire, se eleva y gira como hacen los globos cuando se desinflan, cae al piso y allí sólo queda el globito desinflado. Me desperté muy asustada...” Días después trae este sueño:

«Soñaba que estaba en una Isla., mejor dicho, en algo con agua, como si fuera en una piscina muy grande, de pronto aparecía una ballena enorme, inmensa., gigante, que se movía violentamente como si me fuera a golpear, a devorar, con unos dientes grandísimos, varias hileras de dientes y alguien, no sé si era yo misma, con un arpón le pinchaba y se desinflaba totalmente, desaparecía como si fuera un enorme globo lleno de aire que se hubiera desinflado.”

Las fantasías sexuales y la dificultad de aceptación de su imagen corporal escindida son tan evidentes, de tal intensidad, que no puede asociar.

El hambre devoradora la lleva a fantasear un cuerpo inflado<sup>7</sup> que aumenta a.

---

<sup>6</sup> E. Kestemberg. J. Kestemberg S. Decobert, *La faim et le corps*, P.U.F., p. 156

<sup>7</sup> Dibujo No 4

expensas de su Yo y que estaría controlado por la madre, cuerpo como objeto malo en relación a un Yo ideal que por eso tiene que ser destruido. Sus pulsiones orales se proyectan como peligro en el espacio, que tendría forma de ballena o de gorda monstruosa, con numerosos dientes que la devorarán por buscar el goce. Fantasías de devoración que nos remiten a una no simbolización de las zonas erógenas orales que la toman como objeto de deseo. Fantasías de castración oral: ella va a ser comida por los dientes de la madre-ballena. Su angustia de castración se expresa. a. través de objetos parciales escindidos: dientes, boca grande, ojos pechos. El fantasma del espacio interno materno retorna en su imaginario como algo devorador, peligroso.

Por otra parte, el soñar es indicativo de que lo que está sucediendo en su mundo interno tiene algo de representación con cierta capacidad de simbolización y de elaboración. Los contenidos del sueño comienzan a vislumbrar imágenes de ella misma que ya son fantasmáticas, imágenes de un otro especular, el globo es la gorda o la ballena, pero ella es la gorda. Aparece la duda, la zona de desconocimiento: «no sé si era yo misma que con un arpón la pinchaba.», realiza un acto agresivo hacia el otro, pero no sabe si era ella la que pinchaba o si era ella la ballena; es una duplicación de su propia imagen corporal; se establece la duda y la posibilidad de reconocer sus partes escindidas, y la existencia de un otro; reconocer que la madre globo puede desaparecer y que estas imagos fragmentadas están dentro de ella<sup>8</sup>.

Estos sueños fueron retomados en varias sesiones durante el análisis.

#### **IV. Recuperación de su historia**

A finales del segundo año de análisis, Mariana se siente mejor, comienza estudios universitarios, tiene amistades más estables<sup>9</sup>. A los dos años y tres meses reaparece la bulimia y trae el siguiente material:

Entra caminando lentamente. Se sienta con unas fotos en la mano. Se le nota rabiosa.

P: Te quiero mostrar estas fotos de cómo era yo antes, ésta es de cuando tenía 11 años, era gordita, esta otra también es de los 11 años, fue el día que me desarrollé, ésta que está al lado es Mariela., que como ves es gordita y cuando me desarrollé me dijeron en mi casa que me puse como ella de gorda en ésta ya voy para 12 años, un poquito menos gorda, y ésta es la de los 13 años, estaba gordita, las salvaron mis padres porque las había roto todas, fue la única que me quedó de los 13 años, rompí hasta los

---

<sup>8</sup> Dibujos 2 y 4.

<sup>9</sup> Desaparece amenorrea.

negativos, fue justo antes de que me diera la loquera, tenía el pelo lindo, usaba collares, cadenas, como ves, cuando me desarrollé me puse gorda, tenía los brazos, la cola y los pechos muy gordos<sup>10</sup>.

T: Me estás mostrando estas fotos y es como si me dijeras: mira Fedora, mi problema es éste, en lo que me hice mujer me sentí muy mal, comencé a sentirme gorda para aparentar ser una bebita y no ser una mujer.

P: (Hace como sí no me oyera.). Ayer comí y vomité como siete veces, hoy he comido y vomitado dos veces, estoy antipática sacándole la piedra a todos en la casa, comí en la mañana y vomité y volví a comer y no vomité (se le siente rabiosa y triste), siempre que estoy metida en la casa como y vomito.

T: Comer, comer como una bebita pegada de mamá pero inmediatamente hay que vomitar para que no se den cuenta de tu necesidad de mamá.

P: Iba a salir ayer con Alejandro (amigo) y mi papá decidió que íbamos al cine, así que tuvimos que ir con él, me quedé sin poder salir con Alejandro, después comimos afuera..

T: ¿Comimos afuera?

P: Sí, co-mi-mos a-fue-ra (silabeado), y. estoy loca, ni me importa comer delante de la gente (con rabia) y como a las 11 p.m. preparé una sopa y me la comí.

Mariana me trae las fotos para que yo pueda conocer esa parte de sí misma que ella no conocía ni podía reconocer como propia enlazándose con lo expresado en sus primeras entrevistas, donde se veía gorda sin estarlo. A través de las fotos nos confirma una vez más la denegación en la apreciación de su imagen corporal real y la conflictiva asociada a su genitalidad.

El empuje puberal hace que las pulsiones genitales retomen una organización semejante a las pulsiones orales que no fueron sublimadas debido a una relación insatisfactoria con la madre. En la pubertad, el interés por el falo, representado éste en las mujeres por el pecho, hace que el empuje puberal, acompañado del desarrollo de los órganos genitales y de los caracteres sexuales secundarios y la menstruación configuren inconscientemente para Mariana su posibilidad de embarazo, idea intolerable que marca desde entonces su sexualidad con el temor de ser gorda.. En efecto, “tener los brazos, los pechos y la cola como mamá” nos expresa la dificultad de aceptar su imagen corporal identificada con el cuerpo de la madre y su facultad de procrear. Imposibilidad de asumir la sexualidad y las transformaciones corporales consecutivas a la pubertad y el conflicto en relación con el cuerpo, que es rechazado y maltratado. Denegación del

---

<sup>10</sup> En ninguna de las fotos se le veía gorda

cuerpo y de sus zonas erógenas necesaria para mantener su megalomanía, mecanismo defensivo contra la angustia de castración, confundida con la angustia de pérdida del objeto y aniquilación. Anulación de sus formas corporales como condición para reencontrar una situación narcisística infinita. Síntomas del estadio genital procedentes de pulsiones pregenitales que no pueden expresarse sino a través de imágenes corporales pregenitales, tal como lo plantea Freud en *Inhibición, síntoma y angustia* a propósito del narcisismo secundario. En Mariana, la conflictiva edípica deviene oral, los vómitos, expresando así el rechazo de un objeto parcial fálico-oral, la comida; de allí la necesidad de comer a escondidas en su cuarto porque cuando come delante de los demás se siente «loca», es como hacer el amor con la boca asociado a fecundación oral<sup>11</sup>.

Después de ir y venir en este lenguaje corporal y de ataque a sus pensamientos, surge un espacio íntimo de fantasías infantiles que se mantiene como enquistado, sin continuidad y que tampoco quedó disponible para ser transmitido; espacio íntimo con tinte de novela familiar y con recuerdos relativos a su derrumbe temprano.

P: Tendré que buscarme otra familia, otros padres. Yo pensaba así cuando era chiquita, que tenía otro papá, otra mamá, jugaba a las muñecas, que tenía otros hermanos mayores, mi papá era mucho más cariñoso y Jovencito y generalmente mi mamá había muerto.

T: Te quedaba papá para ti sola, quedarte chiquita con un papá joven y cariñoso para ti sola.

P: A los 13 años aún pensaba así, con una mamá muerta, un papá Joven y no tema hermanos. Pensaba que tenía mucho dinero y cuidaba a niños pobres, les daba de todo, siempre fue así, tenía ese mundo de fantasía desde que me regalaron la primera muñeca, eso no lo sabe nadie, es la primera vez que lo cuento y eres la primera persona a quien se lo cuento (casi susurrado) me chupaba el dedo hasta los 12 años y a soñar despierta.

T: En este momento tienes confianza para mostrarme cómo te sentías con tu soledad.

P: Eso era cuando estaba más chiquita, porque cuando tenía como 12 o 13 años, mi mamá había muerto en un accidente, pensaba que tenía unos abuelos millonarios e Irma, la empleada, era como mi mamá que viajaba conmigo para todos lados.

T: Una mamá empleada que te atendía todo el tiempo, o cumple con el trabajo o se la echa., se le expulsa, se le vomita.

P: Era un mundo extremadamente fantasioso, pero ahora me ha dado por no pensar en esa época, cuando me dejaban sola, fantaseaba, me acostaba, ponía los pies en la pared y a volar el pensamiento con mi almohadita de cuando era chiquita, que es la usó

---

<sup>11</sup> Dibujo N° 14

mi mamá, era de mi abuela y cuando yo nací me la dieron, jamás la solté hasta los 14 años, salía con ella para todos lados, si iba a dormir fuera, si iba a la playa me la llevaba, cuando me fui al cuarto de mi mamá me la llevé pero no la usé y no la he vuelto a usar, sólo la uso cuando me siento sola, cuando no he podido vomitar.

T: Qué falta te hace mamá como una bebita., sí a. veces pudieras tener mamá para ti sola.

P: Me da rabia porque cuando estaba en el cuarto de mi mamá la tiré en el closet y dije no la quiero más.

T: Para qué la. Ibas a querer si allí estaba mamá al lado.

P: (Se sonríe) Ahora la uso de vez en cuando, anteanoche, que me sentía mal, la usé, cuando tengo miedo o cuando he vomitado mucho o cuando no he podido vomitar. Una vez no había venido para acá todavía, me dio un yeyo, una lloradera, un domingo en la mañana me chupé el dedo, así, como que el dedo me iba a consolar, estaba sola en la casa.

T: Era un deseo enorme de tener a mamá allí, como de tener la teta y chuparla.

Y... este fue el último día de bulimia.

Hay una novela familiar demasiado cruda, crudeza que nos muestra la insuficiencia estructural del Edipo, ya que no solamente es una fantasía o sueño con respecto a los padres sino que es el realismo intenso de la situación edípica, con la madre muerta y ella quedándose con el padre. No es un Edipo organizado, sino marcado por lo arcaico, es decir, por la indiferenciación de la madre, es como si ella se pusiera en el lugar de la madre, *no hay* lugar para dos, *no hay* más que ella y el padre (P. Jeammnet, comunicación personal). Hay un problema de individuación conflictuado por la sexualidad. Si se coloca en el lugar de la madre, ésta la va. a. destruir, hay una regresión, pero no queda ahí, no es suficiente ser una niña sino que está obligada a controlar la violencia de sus deseos, focalizándolos en la nutrición e invistiendo masivamente su deseo de alimentación, al mismo tiempo que impide a su cuerpo tomar formas femeninas.

Al chuparse el dedo ante las situaciones de angustia de separación y aniquilación surge el recuerdo del objeto transicional, la almohada. Esta es como una forma de recuperar la ternura, la calidez de la relación con la madre, la búsqueda de una relación objetal y de la fusión con el pecho de la madre. «El substrato del objeto transicional, la materia con la que es creado es el momento de ausencia de la madre con las sensaciones tempranas experimentadas por el niño al comienzo de su vida, en los momentos de la

fusión con el pecho en brazos de la madre»<sup>12</sup>.

Mariana trata de dominarla angustia de separación mediante el encuentro con la almohada, dominio pobre e ilusorio ante la situación de vacío; búsqueda de fusión con la madre-objeto perdido en momentos de soledad, privación, separación e indiferenciación de su cuerpo con el materno. Se pone de manifiesto a la vez un nivel arcaico de organización en donde la denegación actúa como defensa contra la pérdida de un objeto mal diferenciado, tanto como la represión de la agresividad inherente a la pérdida.

Por otra parte, el dedo no era más que el sustituto táctil del pecho, representante parcial del objeto total madre, a. quien quisiera comunicarle el deseo que tiene de ella. Una parte de su cuerpo pasa a ser el soporte ilusorio de la ilusión del otro, aquí su deseo se sirve de la imagen corporal.

Se da una situación transferencial que permite la emergencia de un espacio de fantasía muy rico, que es un anclaje de su historia, ella encuentra la otra historia, su historia verdadera, descubre allí la fantasía y allí se encuentra la continuidad de su aparato psíquico.

## **V. El bebé de gelatina**

Como corolario de esta recuperación de su historia arriba mencionada., al día siguiente trae el material que sigue a. continuación.

P: Anoche tuve un sueño que me recuerdo y me produce un asco: estaba toda la familia por parte de madre almorzando en mi casa mi mamá tenía en los brazos un bebé recién nacido, muy frágil, parecía mal hecho, ay qué asco! como de gelatina, así como cuando algo no está terminado, ella le quería dar de comer y él se negaba, luego ella se lo lleva a la cocina y yo la sigo. Ella empieza a. darle de comer, lo sentó en la mesa de madera hasta que él decidió comer el plato de comida que ella le ofrecía, yo le dije: mira., ya quiere comer! pero entonces, como sí algo le hubiera picado entre los muslos, cerca de la rodilla, él comienza a rascarse con mucha aflicción y dolor, se esforzaba mucho. Cuando se rascaba se movía por toda la mesa, me daba la impresión de que era algo asqueroso, raro, pero no podía dejar de verlo y me llamaba mucho la atención la bombacha plástica. Siguió moviéndose por la mesa hasta la silla al frente donde yo estaba, mi mamá dijo que yo lo agarrara al borde de la mesa para que no se cayera y se

---

<sup>12</sup> R. Gaggini, Determinantes del self y de la constancia objetal. Mimeógrafo sin fecha.

hiciera daño, pero yo entre el asco y el miedo que me causaba lo dejé caer al piso, fue horrible se volvió mierda! Yo me desperté muy asustada.

Le pido asociaciones sobre el sueño y dice:

P: Era como un feto de esos que están en los frascos, así como gelatinoso un feto que no ha terminado de formarse, no se le veían bien delimitados los rasgos de la cara., la nariz, la boca, los ojos, era como transparente, como se ven los fetos que están sin terminar de formarse, que se ven como si fueran de gelatina y se le ven los huesos, las venas. Una. de las cosas que más me llamaba la atención era cómo lo cargaba mi mamá, como sí no lo pudiera sostener en los brazos, como sí ella no supiera sostenerlo, y lo que más me impresionaba era como si ella sintiera rechazo o asco o no sé qué de tenerlo en los brazos, yo la veía como asustada y además me impactaba cómo lo obligaba a comer, prácticamente le metía la comida en la boca obligado y él se resistía y ella insistía; además la comida estaba en un plato para bebé pero era comida de adultos: granos, carne, era una comida fea y ella prácticamente empujándole la comida, él se negaba pero después cuando ella desistió, lo deja solo en la mesa conmigo, y ella vuelve a ofrecerle comida sin obligarlo, él comienza a comer y le aparece la picazón en el muslo, me impresionaba el ruido que hacía la bombacha con ese cuerpo gelatinoso! comienza a reptar por la mesa, yo no lo quería dejar caer pero me daba miedo y asco, se cayó, se volvió mierda y sonó! plat! en el piso y ahí me desperté asustadísima.

El sueño agrega otro eslabón a. la serie de fantasías que había traído al final de la sesión anterior con él se cierra el círculo de su historia: «un feto no terminado de formarse», es un cuerpo fragmentado, permeable, frágil, gelatinoso, sin percepción de las fronteras de la imagen corporal, límites que se adquieren en el proceso de disolución en la relación con la madre. Hay una fragmentación de las partes del self «se volvió mierda», indicativo de la constitución defectuosa., sin una piel adecuada para contener las partes del self, función que depende de la introyección de un objeto externo vivenciado como capaz de cumplir esa función. El contacto piel a piel de la madre con el bebé delimita los límites de su cuerpo, construye su sentido del self. El sentimiento de identidad se apoya en la convicción de habitar un cuerpo y en la certeza de que el cuerpo y el self son indisolubles.

Ella es la no nacida, no separada de la madre (dibujo N° 2). No puede separarse de una madre que no termina de formarla.; madre que la “programa.” de acuerdo a sus propias demandas neuróticas (l. obliga a comer lo que ella quiere y cuando ella quiere), sus deseos y emociones prevalecen sobre los del bebé. Al no darle lo que ella deseaba, afecto, la llenaba de lo que necesitaba., comida, lo que trajo como resultado una vuelta

del deseo a la necesidad, y al desconocimiento de los límites de su yo, de la imagen del cuerpo y del sentido de identidad.

Este sueño fue retomado y trabajado en muchas sesiones.

Mariana continuó en análisis por dos años más. En el tercer año continuó sus estudios universitarios en la Escuela de Arte y reinició los de ballet que había interrumpido a los 11 años. Se integró a grupos de pares en actividades recreativas y de estudio propios de su etapa adolescente y mejoró sus relaciones con su grupo familiar.

A través de esta selección de material de análisis, he tratado de mostrar cómo las relaciones objetales tempranas determinaron una forma de estructuración particular de su imagen corporal. En el curso del vínculo transferencial me fue planteando una serie de interrogantes y poco a poco fueron estructurándose en mí las siguientes líneas de pensamiento que guiaron mi quehacer analítico:

Ante todo, es de hacer notar la persistencia del deseo arcaico de fusión con la madre universo como una forma de denegación de la separación y pérdida del objeto; producto de una historia prolongada de mal maternaje (evidenciado a través de la «transmisión hereditaria» de objetos transicionales abuela-madre-hija), que no permitió el procesamiento del duelo, originando un no diferenciación y confusión de su cuerpo con el de la madre, apareciendo el síntoma en lugar del duelo. Me parece pertinente traer a colación lo que plantea Mirta Casas de Pereda en el *Desamparo*: “para que haya aceptación de la pérdida tiene que mantenerse el amor del objeto (no al objeto). O sea desde el otro (función materna) surge un elemento simbólico (frustración) en un contexto libidinal presencia del amor del otro, elemento imaginario. El mal encuentro con la función materna fallante, promueve la adhesión al otro para no enfrentarse a la angustia ante la ausencia»<sup>13</sup>. Ante toda situación de pérdida, de separación, aparecía un vacío, una discontinuidad como forma de no pensar ni sentir el dolor por el objeto ausente, vacío evidenciado en el cuerpo como negación del lugar donde debería producirse el deseo.

En la adolescencia., el empuje puberal, acompañado de los cambios corporales, los duelos propios de esta etapa y la conflictiva edípica, resignificaron lo que había sucedido en etapas más tempranas, en el momento de la castración primaria. En la adolescencia la angustia de castración intensa y no elaborada, la mala diferenciación de la. Imagen materna con predominio de una relación objetal con una madre pregenital omnipotente y destructora.

---

<sup>13</sup> Mirta Casas de Pereda, *El desamparo del desamor*, R.U.P. 1988, No 67.

y que debe idealizarse para escapar a la destrucción, la conducen a una dependencia de ella y comporta una intrusión en la integridad corporal.

Por otra parte, la dificultad de la inclusión de la figura paterna ha impedido la mutación objetal necesaria para su desarrollo libidinal. Es por eso que algunos autores plantean en casos similares la búsqueda del vacío, de la nada como corolario de la prescripción del nombre del padre. La transformación de su cuerpo marcando su identidad sexual es sentida como una herida narcisística tan intensa que tiene que recurrir a la negación de su propio cuerpo sexuado, transformando sus deseos en necesidades. A través del trabajo analítico, en el transcurrir de los años se pudo crear *un* espacio interno, un espacio mental que permitió la expresión de sus conflictos y que la llevó a percibir el cuerpo de la madre en su diferencia con respecto a otros cuerpos, es decir, la posibilidad de tener una imagen corporal diferente de la madre: Imagen especular donde hay una desidentificación del cuerpo de la madre, seguida de una identificación con otro cuerpo que es el suyo propio.

Mediante el ballet vemos que el cuerpo trata de buscar una respuesta por medio del movimiento rítmico en donde hay un placer de todo el cuerpo y experimenta con alegría la soltura de su esquema corporal; obtiene una satisfacción pulsional motriz, pero también la satisfacción narcisista de poseer un cuerpo propio que funciona bien, lo que aumenta el sentimiento de autoestima. Ha encontrado un comportamiento expresivo de ella misma, una corporeidad narcisizada.

### **A manera de epílogo**

Separada por la distancia, recibí una carta de Mariana donde me escribe:

*“Oyendo música  
escuchando  
vino el silencio  
con amplitud  
sin prisa  
silente  
silenciosamente  
vino el olor  
vino el ritmo  
con estética  
con pasos*

*bailando como un girasol  
danzando  
en diferentes movimientos  
una constante  
en dinamismo-estatismo del gesto  
de un universal amor  
hallado o tratando de encontrarlo  
llegar a los ángeles danzando”*

Mariana y alguien más

### **Bibliografía**

- ANZIEU, Didier. *El Yo Piel*. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1987
- BORIS, H. *The problem of anorexia nervosa*. Int. J. Psychoanalysis, 1984,65
- BORIS, H. *On the treatment of anorexia nervosa*. (idem anterior)
- BRUSSET, B. *La anorexia*. Nueva Paideia, Ed. Planeta, 1985
- CASPER, R. *Psychotérapie psychodynamique dans l'anorexie mentale et la boulimie aiguës en Conflictualités*, Ed. C.T.N.E.R.H.I., 1988
- CASAS DE PEREDA, Mirta. *El desamparo del desamor*. R.U.P. N° 67, 1988
- CRISP, A.H. *Anorexia nervosa: let me be*. Academic Press, 1980, Londres
- DOLTO, F. *La imagen inconsciente del cuerpo*. Paidós, España. 1986
- FAIN, M. et DEJOURS. *Corps malade et corps erotique*. Ud. Masson, 1984
- FREUD, S. *Tres ensayos de una teoría sexual* S. E. Vol. VII
- FREUD, S. *Inhibición, síntoma y angustia*. S. E. Vol. XX
- FREUD, S. *Sexualidad femenina*. S. E. Vol. XXI
- GADDINI, E. *Determinantes precoces del self y de la constancia objetal*. (mimeógrafo sin fecha)
- GADDINI, R. *Patología psicósomática temprana* (idem)
- GADDINI, E. *Patología del self como base de los trastornos psicopatológicos* (idem)
- JEAMMET, P. *L'anorexie mentale en conflictualités*. Ud. C.T.N.E.R.H.I., 1988
- KESTEMBERG, E., KESTEMBERG, J., DESCOBERT, S. *La faim et le corps*. P.U.F., París, 1972
- KREISLER, L, FAIN, M., SOULE, M. *El niño y su cuerpo*. Amorrortu Ud.
- MARIY, P. *L'ordre psychosomatique*. Payot, París, 1980

- MARLY, P., DE M'UZAN, M., DAVID, CH. *La investigación psicosomática*. Ed. Luis Mirache, España, 1967
- McDOUGALL, J. *Alegato por cierta anormalidad* Ud. Gallimard, España, 1982
- SAMI, A. *Cuerpo real, cuerpo imaginario*. Paidós, Buenos Aires, 1979
- SCHILDER, P. *Imagen y apariencia del cuerpo humana*. Paidós, México, 1987
- SCHÜTZE, G. *Anorexia mental*. Ud. Herder, España, 1983
- WINNICOTT, D.W. *Fear of breakdown*. Int. Rev. Psych. 1, 1974
- WINNICOTT, D.W. *De la pediatría al psicoanálisis*. Ud. Laia, 1981
- WINNICOTT, D.W. *Realidad y juego*. Gedesa, Buenos Aires, 1973.